

la finalidad de fortalecer las acciones que nos permitan acercarnos a la meta mutua de construir un México en paz. Nos comprometemos a participar en las mesas de seguridad que sesionan en las entidades federativas a través de nuestras 48 comisiones locales de Seguridad, así como generar estrategias coordinadas entre el sector empresarial y las instituciones de seguridad pública para contrarrestar el robo a transporte de carga y mercancías. Proponemos, además, establecer un mecanismo de intercambio de información estadística entre la Coparmex y la Secretaría de Seguridad Ciudadana sobre incidencias que afecten al sector, así como generar enlaces con los responsables sectoriales de la Guardia Nacional con la finalidad de contar con una cercanía institucional de auxilio.

Vivimos con miedo

En el comunicado, Coparmex afirma que los mexicanos vivimos con miedo y estamos inmersos en una ola de violencia nunca antes vista sin que el gobierno haga lo suficiente para garantizar la paz que prometió. La delincuencia está en todos los rincones del país: en el transporte, en los comercios, en la calle, en los cajeros automáticos; prácticamente nadie está a salvo de ser víctima de algún hecho delictivo.

De acuerdo con las más recientes cifras sobre percepción de inseguridad en las principales ciudades del país, 7 de cada 10 mexicanos manifestó vivir con temor.

Los focos de alarma que reflejan el sentir ciudadano son una importante llamada de atención. Es preocupante que existan ciudades como Puebla, Tapachula o Ciudad Juárez, en las que más del 90% de su población dice sentir miedo.



Reconocer para rectificar

El miedo es resultado de una lamentable circunstancia que necesitamos con urgencia reconocer a fin de rectificar: la actual estrategia de seguridad del gobierno no está funcionando, se lee en el documento. Datos oficiales del Sistema Nacional de Seguridad Pública revelan el drama de la violencia: 95 personas son asesinadas en promedio cada día,

cuatro son víctimas de secuestro, 27 choferes son despojados diariamente con violencia de su mercancía y sus camiones, y cada 24 horas 150 negocios son asaltados a mano armada.

De acuerdo con cifras de #DataCoparmex, cerca del 65% de los socios de la Confederación reportaron haber sido víctima de algún delito en el último año; este dato representa un incremento del 11 puntos porcentuales

con respecto a 2018.

El hampa está desatada y esta ola de inseguridad está generando un fuerte impacto en la confianza, en la inversión y en el consumo; es decir, en el dinamismo de la economía.

Por más de un año, el Presidente Andrés Manuel López Obrador, además de contar con el respaldo de la sociedad y de las instituciones, ha dispuesto de los mecanismos que el mismo gobierno diseñó para hacer frente a la inseguridad. El ejemplo más claro fue la creación de la Guardia Nacional con 74 mil elementos desplegados en 150 regiones del país. Desde Coparmex, coincidimos y celebramos su creación.

Sin embargo, los resultados siguen sin llegar. Primero, el gobierno pidió un plazo de seis meses, y después de un año. Sin duda, la realidad en la que vivimos muestra que la implementación de una estrategia efectiva para combatir la inseguridad sigue siendo una asignatura pendiente.

Esto se confirma con algunas expectativas más pesimistas de la ciudadanía. Hoy, 3 de cada 10 mexicanos consideran que la delincuencia va a empeorar, mientras que hace un año sólo 2 de cada 10 lo creían.

Además, manifiestan tener poca confianza en las autoridades encargadas de brindar protección. El 59% cree que la policía municipal es poco o nada efectiva, la mitad de la población dice lo mismo sobre las policías estatales y el 34% duda de la capacidad de las fuerzas federales. Esto muestra que el reto se agrava conforme nos adentramos al ámbito local.

Ante este panorama, cuando lo que está bajo amenaza es la vida y el patrimonio de las personas, los pretextos y justificaciones sobran. Lo que se requiere con urgencia es un replanteamiento de la estrategia y un giro de timón inmediato.